

## tema del mes

### Efectos de los recortes en la educación

# A menor *ratio* y jornada lectiva, mejores resultados educativos

**Juan Martínez**

Gabinete de Estudios

FE CCOO

*En sus múltiples intervenciones públicas para justificar lo injustificable, el ministro Wert ha suministrado datos que no se corresponden con la realidad y, de forma casi obsesiva, junto a sus consejeros afines (y también algunos representantes empresariales y de las familias), manifiesta que las medidas adoptadas no perjudican ni a la calidad ni a la equidad.*

SEGÚN esta opinión, el esfuerzo de mejora de los parámetros educativos desarrollado en España desde hace 35 años habría sido poco menos que una inversión inútil.

### Incremento de las *ratios*

No es cierto que, como se ha insinuado, las *ratios* españolas sean de las mejores de la OCDE y la Unión Europea. Los datos del último Informe anual del Consejo Escolar del Estado, correspondiente al curso 2009-2010, indican que la *ratio* media en Primaria era de 21,1 alumnos por aula. Esta cifra es ligeramente inferior a la media de la OCDE, de 21,4 alumnos/aula (-1,4%), pero superior a la de la Unión Europea, de 19,8 alumnos/aula (+6,6%). En la Secundaria inferior (nuestra ESO) la media española de 24,2 alumnos/aula era superior -un 2,1%- a la de la OCDE, de 23,7, y un 10,5% más que la de la Unión Europea, de 21,9 alumnos por unidad.

Los cinco países de la UE mejor situados en el Informe PISA de 2009 de los que se tienen datos completos sobre *ratios* son Finlandia (19,8 en Primaria), Bélgica (20,1), Estonia (18,1), Polonia (18,7) e Islandia (17,8).

Otros tres países intercalados entre los anteriores de los que no se tienen datos o éstos son parciales: Holanda (22,4 pero en 2006), Noruega (sin datos) y Suiza (19,4), con la excepción del dato parcial de Holanda, son siempre países con una *ratio* inferior a la española, a la de la OCDE y a la europea (en este caso la belga es también superior).

Si se estudia en Secundaria inferior, las *ratios* de los mismos países son las siguientes: en Finlandia, 20,1, en Estonia, 20,1, en Polonia, 23,3 y en Islandia, 19,5. De nuevo son siempre mejores que la media de la OCDE, y, con la excepción de Polonia, que la media de la Unión Europea.

La media española los superaba en un 20%. En relación con los grandes países de la UE, la media española de 22,4 -que ha empeorado los últimos cursos- era ligeramente inferior a la alemana (24,7) o francesa (24,5) y claramente superiores a las italianas (21,5) y británicas (19,6).

Por tanto, afirmar que no hay relación entre ratios y resultados educativos es faltar a la verdad. Puede ponerse en cuestión comparando con países asiáticos, de culturas muy distintas, pero el análisis afectaría al conjunto de la Unión Europea y no solo a España.

La situación dentro de España no es uniforme, existiendo entre las comunidades diferencias similares a las de la propia UE. En Cataluña hay 23 alumnos/aula de media en Primaria, lo que supone un 30% más que en Castilla y León, con 17,7 alumnos/aula. Las otras comunidades con relaciones alumnado/unidad inferiores a la media europea son Aragón (19,3), Asturias (18,8), Cantabria (19,6), Castilla y León (17,7), Castilla-La Mancha (19,0), Extremadura (17,8), Galicia (18,3), Navarra (19,6) y País Vasco (20,3). Muchas de ellas registran resultados en el Informe PISA que se situarían entre los mejores países europeos citados y son superiores a la media española aunque, como con toda regla, existen excepciones: Madrid y la Rioja –con altos índices de renta y culturales– y Extremadura, que procede de las mayores tasas de analfabetismo de España. Castilla-La Mancha no participó en PISA, pero tiene resultados bastante superiores a la media española en las evaluaciones generales de diagnóstico del año 2009.

Las comunidades con relaciones alumnado/unidad superiores a la media suelen tener resultados educativos inferiores tanto en PISA como en la similar evaluación de diagnóstico de Primaria. Por ello, elevar las ratios medias un 20% puede conducir a algunas comunidades no ya a tener las ratios más altas de la UE (en 2009 Turquía con 25,6 alumnos/aula) sino al mismo nivel de países emergentes, como Argentina (26,2); Brasil (25,0); o Indonesia (26,4).

Si hacemos la misma comparación en la ESO, ocurre algo similar y la norma es una clara correlación entre ratios bajas y buenos resultados educativos. Si se hace entre ratios y fracaso escolar se observan coincidencias muy amplias. Las cinco comunidades con mejores tasas son Asturias (87,1% de graduados y 22,1 alumnos/unidad), País Vasco (86,9% y 20,0), Cantabria (81,6% y 21,8), Navarra (79,8% y 22,8) y Castilla y León (77,5% y 22,3) y coinciden con las comunidades con menores ratios. Extremadura y Galicia las tienen en ese intervalo de ratios y también superan la media española de graduados escolares del 71,5%. Ceuta, Melilla, Baleares o Andalucía confirman la misma tesis con tasas de graduados inferiores al 71,5% y “ratios” superiores a las medias de 24,2 alumnos/aula.

Por lo que respecta a la obligación de alcanzar una jornada lectiva “mínima” de 25 horas en Infantil y Primaria y 20 en Secundaria, hemos de señalar que la jornada lectiva en España es ya una de las peores, en contra de lo que sostienen algunas autoridades educativas. La Tabla D4.1 de Panorama de la Educación 2011 muestra que la media en Primaria de 880 horas anuales es un 13% superior a la de la OCDE (779) y un 16,6% a la de la UE (755).

Sobre si existe relación o no entre jornada lectiva y resultados escolares hay que comentar que la nuestra supera un 30% a la de Finlandia (677) –paradigma europeo del éxito escolar– y, respecto de los cuatro siguientes países europeos con mejores resultados PISA, es inferior a la de Holanda (930), pero claramente superior a las de Bélgica (801 en zona flamenca y 732 en zona francófona), Noruega (741) y Estonia (630).

### **Es una falacia afirmar que el incremento de ratios y de jornada lectiva no influirá en la calidad del sistema educativo**

En cuanto a los grandes países de la UE, en Francia se superan las horas españolas, con 918, pero éstas son muy inferiores en Alemania (805), Inglaterra (635) o Italia (757). Incluso en países líderes en PISA, con patrones culturales muy distintos –y ratios alumnado/unidad superiores a la de España–, se observa que su jornada lectiva es bastante inferior, por ejemplo en Corea (836) y en Japón (707).

En la Secundaria inferior la media española actual de 713 horas lectivas anuales –pero que superará las 780–, es ya algo superior –un 1,7%– a la de la OCDE (701) y un 8,2% mayor que la media de la Unión Europea (659). En relación con los mejores países PISA ocurre como en Primaria: la jornada lectiva es 20,4% menor en Finlandia (592) y las diferencias son casi similares en Corea (618) y Japón (602).

En la Secundaria superior, la media española, de 693 horas lectivas anuales, superior en un 5,6% a la de la OCDE (656) y un 10,4% mayor que la media de la UE (628) y se repite el análisis con los mejores resultados PISA de la Unión Europea, con Corea (605) o Japón (500).

Con estos datos hay poco que comentar sobre la interdependencia entre resultados educativos y jornada lectiva del profesorado, desmintiendo la propaganda gubernamental que presenta este incremento como irrelevante en cuanto a su repercusión sobre los resultados educativos.

Por el contrario, a mayor jornada complementaria suelen darse mejores resultados educativos. Según la citada Tabla D4.1 de Panorama de la Educación 2011, la jornada de permanencia española, de 1.140 horas anuales en Primaria y Secundaria, es ligeramente inferior a la media OCDE (1.182 horas en Primaria y 1.198 en Secundaria inferior) y superior a la de la UE (1.124 y 1.108 respectivamente), lo que muestra que en España suele haber una mayor proporción de horas lectivas respecto de las complementarias.

Las 880 horas lectivas españolas de Primaria ya eran el 77% de la de jornada permanencia y en la ESO las 713 horas españolas eran el 63% y van a crecer hasta el 69%. Respecto al máximo legal suponían el 62% en Primaria y el 50% en la ESO.

En contraste, en Corea la jornada lectiva de Primaria roza el 50% y en Secundaria apenas representa el 36%, y en Japón es en Primaria del 37% y en Secundaria no alcanza siquiera el 30% del total legal (no hay datos sobre la jornada de permanencia en ellos). Noruega es el país europeo mejor situado en PISA con datos completos y en Primaria la jornada lectiva, de 741 horas, es el 57% de la de permanencia y un 44% de la total. En Secundaria inferior sus 654 horas son el 58% de las de permanencia y el 39% de la legal.

Estos datos evidencian la importancia que los países con mejores resultados educativos dan a la jornada complementaria (preparación de clases, prácticas de laboratorio o pruebas, biblioteca, contactos individuales con el alumnado, coordinación pedagógica, correcciones, etc.). En España vamos a caminar en sentido contrario.

#### Madrid como “laboratorio”

Es cierto que Madrid, históricamente con elevadas tasas culturales para el conjunto de su población, es la excepción a algunas reglas. Pero una excepción que se debilita tras las políticas educativas implantadas por el Gobierno regional del PP –parece que el modelo a seguir por el Ministerio– que están deteriorando los parámetros básicos. No hay “series de datos” PISA, o sobre las evaluaciones de diagnóstico que lo confirmen, pero se conoce la evolución de otros indicadores educativos que muestran esa pérdida de calidad en una comunidad que ha incrementado sus ratios y reducido sus plantillas, especialmente en Secundaria. Veamos algunos ejemplos.

La tasa de abandono escolar en Madrid es aún inferior a la del resto de España. Pero entre 2000 y 2009 la media estatal creció un 8% (desde el 28,9% al 31,2%), mientras que la madrileña lo hizo en un 35,5% (desde el 19,4% -de las menores- al 26,3%), contribuyendo de forma notable al empeoramiento general.

En el curso 2000-2001 la tasa de escolarización a los 17 años de Madrid (80,4%) era considerablemente superior a la española (74,8%). En el curso 2008-2009 estaba empezando a invertirse y mientras en España era del 77,8% (una mejora de 3 puntos), en Madrid pasaba a ser del 77,7% (empeorando un 2,7%).

En el curso 2000-2001, la tasa de idoneidad a los doce años de Madrid (88,9%) era superior a la española (87,2%), mientras que en el curso 2008-2009 las proporciones se habían invertido también, siendo en el conjunto de España del 83,5% y en Madrid del 82,6%. Por consiguiente, es una falacia afirmar que el incremento de ratios y de jornada lectiva no influirá en la calidad del sistema educativo.